

Reflexiones

Lámpara y Luz en nuestro camino

Toda la Palabra es inspirada por Dios. Conocerla y dejarnos guiar por ella permite que estemos preparados para una buena obra.



Lucía Landaburu | Iglesia Evangélica Bautista de Ramos Mejía



Para nosotros, la Biblia es mucho más que un libro lleno de historias. La Biblia es la Palabra de Dios, inspirada por Él mismo, y como tal, estamos motivados a estudiarla y a reflexionar en ella diariamente. En cada rincón de la Biblia existe una lección que Dios busca que comprendamos y que la apliquemos en nuestras vidas.

A través de la lectura bíblica, podemos encontrar las bases de nuestras creencias y descubrir las conductas y pensamientos que Dios nos indica que tengamos, los cuales vemos reflejados en distintos pasajes. Quizá a veces no logremos entender por completo lo que Dios nos quiere mostrar, o incluso puede suceder que no nos guste lo que se nos indica, pero sin importar los pensamientos que tengamos en el momento, debemos dejar que la Biblia sea nuestra

guía cada día de nuestra vida. Por esto, no podemos darnos el lujo de tomar en cuenta solo las partes que nos convienen, sino que nos comprometemos a tomar lo que la Palabra nos muestra como un todo que debemos aceptar y obedecer. **2 TIMOTEO 3:16-17** dice *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra* (RV60). Es decir que todo lo que Dios nos indica en la Biblia, nos guste o no, está hecho con un propósito, y es para nuestro bien.

Dios busca manifestarse a través de su Palabra, y mediante su lectura, podemos llegar a comprender cuál Su voluntad en nuestras vidas. Sin embargo, no debemos

limitarnos únicamente a lo que leemos, sino que nos toca llevarlo a la práctica, a nuestro entorno cotidiano. Como Santiago escribe: **"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañados a vosotros mismos"**, **SANTIAGO 1:22 (RV60)**. No podemos ser simples lectores u "oidores", sino que debemos actuar por medio de lo que la Palabra nos muestra.

La Biblia es como una guía en nuestro camino, es uno de los medios que tenemos en nuestras manos para comunicarnos con Dios y construir una relación con Él. Tal como podemos leer en el conocido versículo en **SALMOS 119:105**: *"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino"* (RV60).

Tenemos la seguridad de que, ante cualquier duda e inquietud, podemos volver a la Biblia en cualquier momento, porque a pesar que los tiempos pasen, Su palabra se mantendrá viva para siempre.

Pequeñas reflexiones

Juan no era la luz

Así como Juan, dejemos que Cristo se manifieste en nuestra vida y no dejemos que nuestro "yo" crezca.



Florencia Tschirsch | IEB Ramos Mejía



"Vino un hombre llamado Juan. Dios lo envió como testigo para dar testimonio de la Luz, a fin de que por medio de él todos creyeran. Juan no era la Luz, sino que vino para dar testimonio de la Luz." **JUAN 1:6-8.**

Juan tenía una misión. Era un enviado de Dios. Su nacimiento fue anunciado por un ángel del Señor. Y fue un milagro de Dios el que él fuese concebido, pues sus padres ya eran de edad avanzada cuando aquel mensaje fue dado. Juan, dice La Biblia, era pariente de Jesús. Incluso había reconocido al Salvador desde el vientre materno. Y su nombre, había sido elegido por Dios.

En verdad, humanamente hablando, Juan tenía de qué jactarse si lo hubiese querido. No olvidemos que también fue él quien bautizó a Jesús y luego vio descender al Espíritu del cielo como una paloma y permanecer en Cristo. Muchos acudían a Juan para ser bautizados y para escucharlo. Se preguntaban quién era aquel hombre. ¿Acaso el Mesías? ¿O sino Elías? ¿El profeta?

Pero este hombre de Dios respondió –no, no lo soy. Yo soy la voz que clama en el desierto: "abran camino para la llegada del Señor." Es decir, él solamente era un mensajero. Y como vemos, de él podemos aprender mucho. Juan vivió con humildad. Supo que su misión era anunciar la llegada de Cristo, de guiar a otros hacia el Hijo de Dios y no hacia sí mismo. Él no buscó admi-

radores ni levantó su nombre, sino que cuando sus discípulos le dijeron que Jesús también había empezado a bautizar, Juan se alegró y dijo que a él le tocaba menguar y a Jesús crecer. ¡Qué gran verdad y enseñanza! Con ello podemos darnos cuenta que este hombre sabía quién era él delante de Dios, quién era Dios y cuál era Su mensaje.

Hoy en día vemos muchos personajes en lugar de servidores de Dios. Muchas personas quieren resaltar a sí mismas o incluso a sus seres queridos. Dicen que son seguidores de Cristo, pero solo les gusta contemplarse en un espejo en vez de morir al yo y reflejar a Cristo. Buscan ser saludados de forma especial y ser llamados algunos hasta profetas. Tengamos cuidado con estas personas y sobre todo con nosotros mismos para no caer en ello. Pidamos a Dios, como David **"exámname, oh Dios, y sonda mi corazón; ponme a prueba y sonda mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno."** **SALMO 139:23-24 NVI.**

Juan vino a anunciar la llegada de Jesús. Nosotros, los hijos de Dios, hemos sido enviados por Cristo a anunciar las Buenas Nuevas a los demás hasta lo último de la tierra. ¡Qué gran privilegio nos ha dado el Salvador! ¡Y qué gran responsabilidad! Por ello busquemos siempre anunciar el evangelio examinándonos a nosotros mismos, dejando que el Alfarero trabaje día a día en nuestra vida para darle gloria a Él y no a nosotros mismos. Juan dio testimonio de Él, y a voz de cuello proclamó: **"Este es Aquél de quien yo decía: "El que viene después de mí es superior a mí, porque existía antes que yo."** **JUAN 1:15; NVI.**

Agenda 2019

7 septiembre 2019
Encuentro de Jóvenes Bautistas.
IEB Del Centro, Rosario.

14 de Septiembre, 2019
Encuentro de Jóvenes Bautistas,
IEB Villa Sarmiento, GBA.

16 - 18 de Noviembre, 2019
Campamento Nacional de Jóvenes
"Fe Sencilla", Provincia de Buenos Aires.

17 de Noviembre, 2019
Asamblea de jóvenes (para miembros).
Se renueva la comisión.

